

PASIONARIA.

I

Tiemblo en las redes de tu amor cautiva,
Sufro el desdén con que de tí me arrojas,
Y me pliego al dolor, como sus hojas
Pliega la delicada sensitiva.

Cuanto más calló mi pasión se aviva,
Crecen, cuanto más ruego, mis congojas,
Y una alma soy que, sin que tú la acojas,
Más te desea cuanto más te esquivia.

Irán á menos mis alegres años,
Pero no mis amantes desvaríos
Ni tampoco los tristes desengaños;

Que irán, por ley de la contraria suerte,
A más para matarme tus desvíos
Y á más mi amor para encontrar la muerte.

II

¡A qué suspiros y amorosas quejas
Que tú no acoges, por demás ingrata,
Y son como la amante serenata
Que halla cerradas las oscuras rejas!

¡A qué seguirte si de mí te alejas?
¡A qué adorarte si el desdén me mata?
¡Si soy el llanto, y tu rigor desata
Todas sus fuentes y correr las dejas!

¡Ay que en las redes de tu amor cautiva,
Temblando de pasión en mis dolores,
De amarte tengo, sepultada ó viva!

¡Ay que de herirme y despreciarme tienes
Como yo de rogar dulces amores
Y solo recoger fieros desdenes!

México, 4 de Abril de 1884.

AL TRABAJO.

Poesía recitada en el teatro Llave, la noche del beneficio á favor de la primera Exposición Veracruzana.

En nuestro siglo inventor
Que es asombro de la historia,
Un pueblo trabajador
Sufre y lucha con valor
Para cubrirse de gloria.

Ser libre y ser grande espera;
Guerra mueve al retroceso,
Y no sigue más bandera
Que la que flota altanera
Sobre el altar del progreso.

Forja el hierro incandescente
Y el sudor su frente baña;
Sujeta al rayo estridente,

Salva el río con el puente,
Con el túnel, la montaña.

Puede con robusto aliento
A través del mar profundo
Trasmitir el pensamiento;
Si es Montgolfier, burla al viento,
Si es Colón, descubre un mundo.

Así su esperanza abona:
De raíz el mal descuaja,
Y el mismo pueblo pregona
Que alcanza mejor corona
Quién más sufre y más trabaja.

Y en estas embravecidas
Luchas de honra y nobleza,
Del obrero tan queridas,
Las manos encallecidas
Son títulos de grandeza.

Y laureles da la tierra
Al hombre que lucha audaz,
Que ante el deber no se aterra,
Que es magnánimo en la guerra
Y es laborioso en la paz.

Tú, pueblo veracruzano,
Que el deber tienes por norma,
Pueblo libre y soberano

Que fuiste junto al océano
Baluarte de la Reforma;

Trabaja con fé y aliento,
Y en la lucha que te espera,
Pueda tu noble ardimiento
Sobre el altar del talento
Clavar tu vieja bandera.

*La prensa de Orizaba á la inteligente ar-
tista Emilia Toscano de Solórzano.*

Sentir.....amar.....padecer.....
Arte y victoria á la par
En vago sueño entrever.....
Batallar para vencer
Y vencer para llorar.

Ser envidia y desamor;
Queja de alma apasionada;
Lágrima y voz del dolor;
Y el infierno del rencor
Encender en la mirada.

Ser caricia y golpe aleve,
Súplica y marcial arrojo,
Valor que á todo se atreve,
La piedad que se conmueve,
La vergüenza y su sonrojo.

Ser amante galanteo
Que en la reja solitaria
Sopla el fuego del deseo;
En el salón devaneo,
Y en el santuario plegaria.

Dar arranque al sentimiento,
Dar impulso á la pasión,
Esplendor al pensamiento,
Sombras al remordimiento,
Borrascas al corazón.

Es ser poeta.....es llorar!
Es ser artista.....es sufrir!
Nacer y no despertar,
Y soñar, siempre soñar
La visión del porvenir.

Tú tambien.....fuerte y serena
Luchando estás.....Dios asista
Tu alma de esperanzas llena;
¡Proteja Dios en la escena
Los laureles de la artista!

MEXICO A FRANCIA.

(EN 1865).

No á tí que eres la sierva del verdugo
Con ronca voz maldeciré en mis penas;
Tú arrastras grillos como yo cadenas
Porque á tu emperador así le plugo.

De un mismo cáliz el amargo jugo
Filtrado corre en nuestras anchas venas;
Las mismas garras de las mismas hienas
Abiertas cuidan nuestro infame yugo.

Odio y venganza tu Nerón me inspira;
Sufro y batallo, y le maldigo, y siento
Por tí el amor que tu grandeza admira,

Que en tí se llama Palissy tu invento;
Marat tu furia, de Musset tu lira,
Voltaire tu risa y Mirabeau tu acento.

México, Mayo de 1884.

SOL ENTRE SOMBRAS.

A LA SOCIEDAD
MUTUALISTA DE ENCUADERNADORES.

Luz de lo desconocido
Que se pierde en lo ignorado.....
Sol de la cuna lanzado
Y en el sepulcro caído,
¿Qué es el hombre? Es el olvido
Del pasado, la ignorancia
Del porvenir, y es su estancia
Fugaz ante lo presente,
Su vejez en occidente
Y en lo pasado su infancia.

Marino audaz que sin guía
Surca el mar de las pasiones,
Entona á sus ilusiones
Del amor la *Ave María*,
Navega..... la mar bravía

En que el destino se oculta,
Brama, rebulle, se abulta,
El hombre siente su embate,
Lucha..... y en ese combate
El destino lo sepulta.

Es ley del hombre sufrir,
Ley del que sufre es llorar,
Y del que llora, esperar
Las horas del porvenir.
El derecho de morir
Que es hijo del sentimiento,
Nace del postrer aliento
Que de la esperanza brota
Al rodar la última gota
Del llanto del sufrimiento.

¿Sobre qué palmo de tierra
No ha destilado ese llanto?
¿En qué historia no hay un canto
Mezclado á un dolor que aterra?
¿En qué horizonte que cierra
Del porvenir el paisaje
No flota el perlado encaje
De una fugitiva nube
Que es la tempestad que sube
Escondida en un celaje?

Rosa blanca abierta al cielo
De la vida es nuestra cuna,

Y de sus hojas no hay una
Sin las lágrimas del duelo.
El alma joven su vuelo
Tiende con pujante brío,
Va al amor..... vuelve al hastío,
Y es rastro de sus dolores
Sobre una explosión de flores
Un oceano de rocío.

Mártir que en ruda contienda
Rueda á los piés del Acaso,
Es el hombre á cada paso
El Jacob de la leyenda.
Combate en lucha tremenda
Con ángel desconocido,
Y en las tinieblas perdido
Sin mas luz que su derecho,
Cae apretándose el pecho
Porque está su pecho herido.

¿Qué es el hombre? Es el amor
Que muere si se aprisiona,
Que está libre y se corona
Con las sombras del dolor.
Es el arte soñador
Con sus mágicos pinceles,
Su mármol y sus cinceles
Y su clave jemidora;
Pero es el arte que llora
Sin pan entre sus laureles.

Es ciencia y es impostura
Para su siglo pigmeo;
Blasfema si es Galileo,
Si es Colón es la locura.
Es la libertad y jura
La muerte del despotismo;
Pero en su noble heroísmo
Donde rompió una cadena
Ve una fragua de luz llena
Que ha encendido el fanatismo.

Oculto dolor sin nombre
Bajo el cielo del hogar,
El hombre llega á dudar
De la clemencia del hombre.
Tú, Caridad, tú, renombre
De lo santo, que entre galas
De cielo en el alma exhalas
Perfumes de amor sagrados,
Tú das á los desgraciados
Todo el calor de tus alas.

Alzas tu florida cruz
Y eres vida de la cuna,
Luz de sol y luz de luna
Para los ojos sin luz.
El dolor es su capuz
De una alma envuelve el pensil;
Pero allí tu íris gentil
Hace un cielo de ese infierno;

Tú para el alma en invierno
Eres la vuelta de Abril.

Distintas tus formas són
Y distintos són tus nombres;
Tú has hecho de un grupo de hombres
Una santa asociación.
Y pues es su religión
Ser la mirra del consuelo,
Estar donde se halla el duelo,
Donde la miseria gime,
Dale por manto sublime
Un pedazo de tu cielo.

Dale fé, dale vigor
Con tu aliento soberano,
Pues se alza en el artesano
Tu sacerdote mejor.
Dale todo tu calor,
Toda tu esencia en un beso,
Alas de su cruz al peso,
Y toda tu luz le aniegue,
Sol que surgiste de un pliegue
Del lábaro del progreso.

LA MUERTE DE BALZAC.¹

Presiente de su fin la desventura,
Y lleno de esperanza en su agonía,
—¿Seis meses vivire?—pregunta un día
A quien sus males aliviar procura.....

—¿Seis semanas siquiera? No es locura
Pedir tan poco..... ¿Es mucho todavía?
Una sola no más me bastaría.....
Si corrijo, mi gloria se asegura.

Pulir el mármol de mis obras falta;
No me negueis un plazo tan estrecho!.....
Vuestra impotencia mi ansiedad exalta.

Habladme con verdad.... Tengo derecho....
¿Cuántas, doctor?... Seis horas?... Y le asalta
Súbita muerte en el mullido lecho.

México, 29 de Marzo de 1884.

¹ Los tres sonetos que insertamos en seguida, fueron escritos por el Sr. Cuenca en compañía de Juan de Dios Peza, días antes de morir, y fueron publicados con nombre supuesto en el "Album de la Mujer."

A LOS HÉROES DEL 2 DE MAYO.

Convertir en invicto el brazo inerte
Y ser en medio del combate rudo
Rayo la espada, el corazón escudo,
Paladión el honor, vida la muerte:

Torcer el rumbo á la contraria suerte
Como á la nave el aquilón safiudo,
Siendo con pecho de doblez desnudo
Humillación y pasmo del más fuerte:

Tal logró vuestra indómita bravura,
Cuando del galo la avarienta saña
Puso en suelo español la planta impura.

Y al vencer en el llano y la montaña,
El Cid gritó desde su fosa oscura;
«¡No has muerto, no! ¡Te reconozco, España!»

México, 2 de Mayo de 1884.

LA PRIMERA APARICION.

Ya se cumplió la augusta profecía,
Ya está sola la cruz, el cuerpo santo
Fué conducido con dolor y llanto
Del sepulcro á la bóveda sombría.

Las horas pasan, y al tercero día,
Llorosa Magdalena en su quebranto,
Al Huerto llega y llénase de espanto
Viendo la tumba del Señor vacía.

De pié y al borde de la cripta oscura
Le dicen ¿por qué lloras desolada?
Dos ángeles de blanca vestidura.....

Vuelve la faz y cae arrodillada,
Que el Salvador de Magdalena impura
Se presenta á su atónita mirada.

SONETOS.

A CH.....

I

Tan cariñosa y apaciblemente
Fijaste en mí tus divinales ojos,
Que estremecido y lleno de sonrojos
Pensé adorarte con pasión ferviente.

Fijé entonces mis ojos en tu frente,
Ví tus mejillas y tus labios rojos,
Y no me puse ante tus pies de hinojos
Por temor de encontrarte indiferente.

Un año ya pasó, y en mi camino
Lánguida y pura hoy vuelvo á contemplarte,
Y excitado el amor en que me inflamo

Y obedeciendo á mi feliz destino,
Me arrodillo á tus pies para entregarte
Mi rojo tulipán, porque te amo!

II

¿Por qué te vas? ¿no sabes que te adoro
Con un amor inextinguible y santo,
Que eres mi Dios y celestial encanto,
Mi única dicha, mi único tesoro?.....

No te alejes, conmuévate mi lloro,
Mi martirio te apiade y mi quebranto;
Porque perderte, cuando te amo tanto,
Es perder porvenir de rosa y oro.

Es descender de un cielo de ventura
A un infierno de penas y dolores;
Es arrancarle al alma en su amargura

Cuantas tiene de amor candidas flores:
No me abandones, y en mi fiel ternura
A tus pies moriré con mis amores.

1869.

A CH.....

Para tu frente cándida y serena
Lirios busqué por la pradera hermosa,
Y en el valle la flor de la verbena
Y la encendida y perfumada rosa;
Y solo en la pradera y en el valle
De yerba venenosa hallé una calle.

Amante, en los arbustos de las lomas
Y en abetos y fresnos colosales,
Quise hallar para tí blancas palomas,
Colibrís, ruiseñores y zorzales;
Y en los frondosos árboles erguidos
Hallé las aves muertas en sus nidos.

Y entonces, en arroyos y cascadas,
Y en las arenas de la mar bravía,
Al reflejo del sol tornasoladas,
Perlas y conchas encontrar quería;
Y del mar y el arroyo en lo profundo
Ví al través de sus línfas lodo inmundo.....

Soñé con mil riquezas, y un tesoro
Quise brindarte en mi delirio aciago:
Busqué esmeraldas y topacios y oro,
Y de mis sueños me engolfé en el lago:
Y náufrago, espirante, sin abrigo,
Recordé al despertar que era mendigo.

Entonces, SOÑADOR, en mi camino
Coronas de laurel quise ofrecerte,
Y atrevido luché con el destino;
Y el destino vencióme..... era más fuerte:
Y lloro desde entonces en la vida
Mi lira rota y mi ilusión perdida.

Y muriendo de pena y amargura,
Arrastro una existencia de dolores,
Sin poder ofrecerte, en mi ternura,
Ni oro, ni perlas, ni coral y flores,
Ni aves, coronas de laurel, placeres!.....
¡Soy más pobre que Job!..... ¿así me quieres?

1869.

MI DESEO.

No quiero, no, la pompa de los reyes,
Ni el falso brillo de mentida gloria,
Ni á los pueblos legando sábias leyes
Vivir en los anales de la historia:

Ni arrancar á los ángeles su acento
Y al mundo arrebatár con mis canciones,
Y soñador gigante, un firmamento
Llevar en mi cerebro, de ilusiones.....

Juventud, y riquezas, y hermosura
E ilusiones de gloria, ya no os creo!
Me hicisteis apurar negra amargura,
Y uno es ahora mi feliz deseo:

Vivir lejos del mundo, en un retiro
Donde broten jazmines y amapolas,
Y el aura mansa en caprichoso giro
A Dios eleve mi plegaria á solas.

Donde trinen las aves, y á sus quejas
Otras aves respondan con dulzura,
Y se escuche el balar de las ovejas
Al pié de la montaña en la espesura.

Do levanten las fuentes mil rumores
Y las auras susurren perezosas,
Y se mire bullir entre las flores
Animado tropel de mariposas.

Allí quiero vivir, y allí, Dios bueno,
Ver conmigo á mis padres ¡dulce encanto!
Y estrecharlos mil veces en mi seno,
Y empapar sus mejillas con mi llanto.

Y sediente de amor, en mi ventura
Teniendo el alma de placer colmada,
Posar mis labios con sin par ternura
En la frente divina de mi amada:

Y en sus ojos fijar los ojos míos,
Y beber en su aliento nueva vida,
Y en tan dulces y gratos desvaríos
Verla de gozo y de placer rendida:

Y llamarla mi Dios, mi Providencia,
Más y más anudando nuestros lazos,
Hasta quedar, en mi mortal demencia,
Desmayado de amor entre sus brazos.

Y entre ellos, cuando el sol, bello y grandioso
Desplómese entre nubes de escañalada,
Y de la noche el astro misterioso
La tierra alumbre con su luz de plata;

Bajo toldos de hiedra y azahares,
De heliotropios, de pámpano y mosquetas,
Amante preludiar blandos cantares,
Coronando tu frente con violetas.

Y siempre así, cruzando en mi reposo
Los mares bonancibles de mi suerte,
Gozar hasta que náufrago dichoso
Me pierda en el abismo de la muerte!.....

.....

Allí quiero vivir, lejos del mundo,
De su esplendor y sociedad tirana,
Donde el llanto es mentira y el profundo
Pesar una quimera necia y vana:

Allí quiero vivir en un retiro,
Donde broten jazmines y amapolas,
Y el aura mansa en caprichoso giro
A Dios eleve mi plegaria á solas!.....

1868.

MANUEL ACUÑA.

UNA LIMOSNA.

A MI QUERIDO AMIGO A. F. CUENCA.

¡Entrad!.....en un aposento
Donde solo se ven sombras,
Está una mujer muriendo
Entre insufribles congojas.....
Y á su cabecera y tristes
Dos niñas bellas que lloran,
Y que entrelazan sus manos
Y que gimen y sollozan.
Y la infeliz ya no mira
Ni tiene aliento en la boca,
Y cuando habla solo dice
Con voz hueca y espantosa:
“¡Yo tengo hambre! ¡yo tengo hambre!
Por piedad ¡UNA LIMOSNA!”
Y calla.....y las niñas gimen.....
Y calla.....y el viento sopla.....
Y llora.....y nadie la escucha